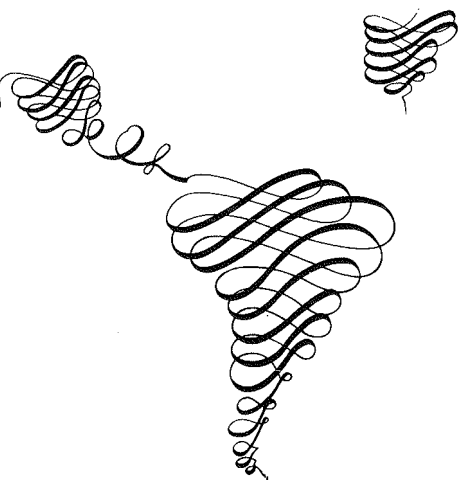




Radiografía religiosa

☆ MARTIN VELASCO, Juan: *El malestar religioso de nuestra cultura*. Madrid, 1993, Ediciones Paulinas, 349 p., 21 cm.

No son frecuentes libros como el presente, que condensan muy largos años de estudio, reflexión y experiencia. No es frecuente tampoco encontrar espíritus que observen cuanto les rodea en este cambiante mundo con lucidez, distanciamiento crítico y realismo insobornable. Ni, finalmente, podemos decir que esta obra de M. Velasco nos sorprenda tras una larga trayectoria de servicio y entrega eclesial. Porque el análisis que nos presenta está realizado muy desde dentro de la Iglesia y puede ponerse como ejemplo de profetismo sin arrogancia.

La obra se divide en dos partes bien diferenciadas: la primera, *El impacto de la modernidad sobre el cristianismo*, arranca del fenómeno, es decir, de lo visible en nuestro entorno cultural. Lo visible, o sensible, como se prefiera, es el malestar que cunde entre los creyentes, fervorosos o tibios, convencidos o cuasi-agnósticos, que se ven arrastrados por una ola inevitable hacia el arrasamiento de su fe y la inmersión en el mundo nuevo de la secularización. Ante este sentimiento catastrófico,

la angustia conduce a la búsqueda de diversas soluciones: el retorno a la Edad Media para recomponer la Cristiandad (Berdiaeff), la creación de una nueva cristiandad inserta en la cultura actual (Maritain, Marrou), la aceptación de la cristiandad en la cultura moderna como lugar de «ghetto» protector... Ninguna de estas tendencias ha podido resistir al maremoto de la revolución tecnológica y sus consecuencias sociales después de la II Guerra Mundial, ni el dominado por la racionalidad científica y la conciencia de la autonomía de la razón» (p. 44). De esta intuición fundamental, M. Velasco cuelga todo un racimo de problemas esenciales que son los constitutivos de nuestro tiempo y condicionan la respuesta de cualquier colectividad, concretamente, de la Iglesia y del cristianismo.

Al creyente no le basta con observar, incluso certeramente, la situación exterior. Ha de preguntarse cuáles son las actitudes que en referencia al fenómeno de la modernidad nacen de la propia Iglesia o son mantenidas por los cristianos. ¿Por qué aparecen nuevos movimientos religiosos? ¿Por qué se extiende la indiferencia? ¿Por qué se difunde en el propio clero el mismo sentimiento de malestar, inseguridad y descon-

fianza? Habrá espíritus inmovilistas a quienes no guste que la crítica se ejerza sobre la propia familia. Pero no hay más remedio, sobre todo si se hace desde la medida y el amor entrañable, como es el caso.

Todo cuanto se dice en general, probablemente se acentúa en el caso de España, tan profundamente sacudida por transiciones profundas y aceleradas. ¿Qué supuso para la Iglesia española el Vaticano II? ¿Qué características tiene la reacción bajo la que estamos viviendo? ¿Somos o éramos verdaderamente cristianos? ¿En qué es deficitaria nuestra mentalidad religiosa de cara a los nuevos fenómenos y en especial al de la pobreza, la necesidad de diálogo y testimonio? Igualmente, Europa se convierte, por su pasado, su presente y su futuro, en sujeto de examen y reflexión. Desbordaría con mucho el inevitablemente pequeño marco de una reseña el desgarrar esta magnífica radiografía religioso-social.

Manteniéndose en el mismo tono elevado y sapiente, Martín Velasco proyecta en la segunda parte, *Una espiritualidad cristiana para nuestro tiempo*, algo que viene exigido por el análisis fundamental de la primera: respuestas a la modernidad, configuración presumible de un cristianismo enraizado en la modernidad, la fraternidad cristiana como forma y figura concreta de la eclesialidad, que inevitablemente tendrá que ajustarse a los nuevos módulos, tentaciones eclesiales contrapuestas, de dominio y de huida, la «misión» como tarea fundamental del cristiano.

Todo lo antecedente se vacía y toma forma en un estilo sobrio y ágil, sin reiteraciones, que hacen del autor un notable ensayista teológico en el mejor sentido de la palabra. Su libro puede ayudar a muchos cristianos perplejos a comprender el difícil mundo en que vivimos.

Pedro González Castellano

Los jesuitas

- ☆ LACOUTURE, Jean: *Jesuitas. I. Los conquistadores*. Barcelona, 1993, Paidós (Trad. esp. de Carlos Gómez), 681 p., 24 cm.

Con pretensión de «best-seller» apareció en París en 1991 (Éditions du Seuil), Centenario del nacimiento de San Ignacio de Loyola, este grueso volumen de medio-historia de la Compañía de Jesús, escrito por un periodista de bastante buen juicio, pero de irrefrenable tendencia al tratamiento sensacionalista. Medio-historia, porque no la desarrolla sistemáti-

camente sino selectivamente, eligiendo los temas según su criterio en un orden básicamente cronológico. El propio autor, desde la introducción, es consciente de que más que una historia de los jesuitas, hace «historias de jesuitas».

Lo que se puede decir tras la lectura de la traducción española es que se sigue bien y fácilmente, que la fantasía del autor le conduce a formulaciones brillantes a veces un tanto equívocas, de índole novelística, que en conjunto se le aprecia una simpatía de fondo

por la Compañía de Jesús, con más admiración que cariño, y que no ha podido romper la muralla de cierto misterio que para un extraño supone una institución de tan densa historia vista desde fuera (sin por ello meter en danza los tan traídos y llevados «secretos de los jesuitas»).

De los catorce capítulos de que el libro se compone, destacaríamos por su relativa novedad, al menos para España, la dificultosa introducción de la Compañía en Francia (¿quién sabe si no contendría este hecho el primer germen de la persecución que se desató doscientos años después!), el capítulo dedicado a Pascal y el jansenismo, en el que la admiración del autor se desplaza claramente hacia el autor de las «Provinciales», y el dedicado a Ricci y demás misioneros en China con su prematura problemática de inculturación. Es imposible que en estos y los de-

más (obediencia ciega, reducciones del Paraguay como «teocracia», confesores reales —P. La Chaise—...), Lacouture haya podido superar los tópicos al uso. Después de esta obra, la opinión de los lectores sobre los jesuitas no se habrá modificado. De todos modos, para tener un juicio más completo y definitivo habrá que esperar la salida del tomo II, referido a la Compañía restaurada.

Acompañan a la coda del volumen varios apéndices interesantes: las notas, capítulo a capítulo, y la bibliografía, más abundante que troncal, que muestra el desorden y jerarquización un tanto anárquicos que el temperamento periodístico del autor manifiesta, más una cronología y un índice onomástico, que siempre son estimables.

A. Echánove

Masonería

☆ ORTIZ DE ANDRES, M.^a
Asunción: *Masonería y democracia en el siglo XIX. El Gran Oriente Español y su proyección político social (1888-1896)*. Madrid, 1993, Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, 391 p.

Esta publicación es la número cinco de la colección que patrocina el Instituto de Investigación sobre Liberalismo, Krausismo y Masonería, el cual está empeñado en acercar al público el tema masónico de la forma más científica posible.

El libro que nos ocupa tiene su origen en una tesis doctoral que dirigió María Dolores Gómez Molleda, que a su vez es la autora del Prólogo de esta edición. Gómez Molleda traza una clara panorámica de este corto período histórico, del cual destaca su ambiente positivista, esta circunstancia coadyuvó a la reforma masónica de 1889, que a su vez permitió la instalación del Gran Oriente Español en el sistema canovista, pese a las evidentes tensiones que se suscitaron entre la masonería y la Monarquía.

El objetivo fundamental de la

autora es mostrarnos de forma detallada la trayectoria de uno de los grupos masónicos más importantes de España. En esta exposición queda patente la clara interrelación entre política y masonería, especialmente en esta época de rápidos cambios en la que el Gran Oriente Español logró una fuerte estructura organizativa de la mano de Miguel Morayta, una de las figuras señeras de la masonería española.

El trabajo está estructurado en ocho grandes capítulos que abarcan desde el ambiente masónico anterior a la reforma de 1889 hasta la crisis de 1896, pasando por el examen de la propia reforma, los primeros años de consolidación, la Hacienda y economía del Gran Oriente Español, la glosa de Morayta, la pugna entre Filosóficos y Simbólicos y el análisis del problema colonial. La descripción de la figura de Morayta y la cuestión colonial filipina son los temas a los que Ortiz de Andrés dedica más espacio.

Uno de los valores más notables de este trabajo consiste en mostrarnos por vez primera la vida interna del Gran Oriente Español, desde su nacimiento hasta su primera gran crisis, sin perder de vista el marco histórico en que se hallaba inserto. De esta forma, el atento lector encontrará algunas de las claves básicas para la comprensión de la vida masónica y de la historia española finisecular. Entre las mencionadas claves podemos destacar el espíritu que impregnó a los hombres de la generación del 68 entre los que Morayta fue uno de sus más dignos representantes. Otro tema fundamental fue el filipino, que unido a

la quiebra del sentido democrático masónico —representado por Morayta y los Simbólicos frente al talante autoritario de los Filosóficos con los hermanos Ruiz Vergara como notorios representantes— generó la crisis del 96 y el silencio de fin de siglo. A través de todo el texto la autora nos muestra las ideas clave del trabajo quizás con excesiva reiteración.

Una de las dificultades que el lector puede encontrar en la lectura del libro, radica en una cierta aridez narrativa en algunos pasajes, motivada sobre todo por la terminología jurídica y administrativa que predomina en las descripciones de la estructura interna del Gran Oriente Español y a la que no es ajena el peculiar léxico masónico —obviamente imprescindible en trabajos de esta índole—. Esta circunstancia marca en el libro dos claros estilos narrativos: uno el ya aludido y otro más novelado, que se hace especialmente ameno cuando el tema que desarrolla es Morayta y su entorno político y universitario o el proceso de independencia de Filipinas.

Como era de esperar de una publicación de estas características el texto está apoyado por numerosas notas y citas textuales, entre las que predominan las obtenidas de las fuentes internas del Gran Oriente Español, que la autora ha tenido que buscar en el Archivo Histórico Nacional de Salamanca, en la Biblioteca Nacional y en las Hemerotecas de Madrid y Barcelona. Asimismo, la publicación contiene interesantes Apéndices y una amplia relación de Fuentes y Bibliografía.

Jesús Fernández Sanz

Biografía

☆ MARTÍN HERNÁNDEZ, Francisco: *Don Vasco de Quiroga (Protector de los indios)*. Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, Caja de Salamanca y Soria, Salamanca, 1993, 339 p.

El Dr. Martín Hernández, catedrático de Historia de la Iglesia, autor de múltiples obras de investigación, ha pretendido, en este su último libro, completar documentalmente la biografía de una de las personalidades más relevantes de la colonización española en América. Tras las ineludibles introducciones prologables, la temática central del libro se extiende a catorce capítulos y una conclusión. Como complementos, un apéndice («Reglas y ordenanzas de los pueblos-hospitales» y «Testamento de Don Vasco»), bibliografía y dos índices (de nombres y de lugares y otras referencias). Don Vasco de Quiroga, natural de Madrigal de las Altas Torres, provincia de Avila, fue destinado como oidor de la Audiencia a tierras de Méjico, adonde llegó en enero de 1531, unos diez años después de haber sido conquistadas por los españoles. Venía cargado de ideas reformadoras erasmistas y con un ejemplar de la *Utopía* de Tomás Moro bajo el brazo. Su ilusión inicial: fundar entre los indios comunidades cristianas al estilo de la Iglesia primitiva, en las que tuvieran primacía el desarrollo cultural y la reforma de las costumbres indígenas, ideales muy por encima

de proyectos meramente económicos o socializantes. De hecho, los indios pululaban hambrientos, muchos de ellos explotados en toda clase de oficios y en trabajos forzados en las minas. Comenzó Don Vasco agrupando a los indios en «reducciones» de pueblos-hospitales, especie de comunas, en las que, apartados de los españoles, vivían de su trabajo y se habituaban a un orden social que fomentaba la educación cívica y el adoctrinamiento religioso. Como letrado, debía escuchar paciente las quejas de los indígenas, juzgar sobre las declaraciones de los testigos y visitar obras y personas en vista de solucionar los problemas que eventualmente iban surgiendo. En su proceder fue adquiriendo relieve su talla de humanista, político equilibrado, soñador y realista a la vez, tenaz defensor de la justicia, al mismo tiempo que entregado a la oración y obras de caridad. En fecha incierta ordenado sacerdote, su prestigio creciente le elevó al orden episcopal. Tomó posesión de su diócesis en 1538. Ocasionalmente, fue acusado de paternalismo por los métodos empleados para favorecer a los indios. Tras su muerte a los ochenta años de edad, su fama póstuma fue creciendo y continúa perdurable. Cuidada edición, en general, susceptible de mejora omitiendo algunos datos documentales de poca importancia.

Jesús M.^a Vallarino

OTROS LIBROS

- ★ BENEYTO, Juan: *Una historia del matrimonio*. Madrid, 1993, Eudema, pp. 96, 21 cm.

Curioso y ameno, sobrio, bien documentado, como el autor nos tiene acostumbrados, lo que aquí se describe es el conjunto de costumbres y usos en torno a la institución matrimonial y a su celebración en diversos momentos de la historia.

- ★ BRADLEY, Ian: *Dios es «verde». Cristianismo y medio ambiente*. Santander, 1993, Sal Terrae (Presencia Teológica 73), pp. 163, 21 cm.

Contra las acusaciones, fundadas en unos casos y no en otros, de que la filosofía cristiana de la utilización de la tierra por el hombre es la causa primaria de la actual destrucción del medio ambiente, el autor pretende demostrar que basta con volver los ojos a la Biblia para percibir clara y simplemente que en realidad ocurre todo lo contrario. Con esta lectura, el A. consigue una notable antología de hermosos textos «verdes» con los que enhebra su propio pensamiento. No oculta que una cierta filosofía esencialmente dualista y próxima al maniqueísmo, que enfrenta al espíritu con la materia y de la que sería principal representante San Agustín, ha podido inocular en los cristianos occidentales una actitud de poco respeto hacia la naturaleza. En este contexto de contradicción no deja de invadir al lector una cierta sospecha de que ahora que el problema ecológico va pasando al primer plano —v. p. ej. la Conferencia de Río— empieza también la lucha por apoderarse de Dios en servicio de este nuevo desafío. El cristiano no debe guiarse por esta negativa sensación, sino dar cabida a todas las hermosas y bien fundadas consideraciones de Bradley, conocido pastor de la Iglesia de Escocia.

- ★ CHARTIER, Roger: *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Versión española de Mauro Armijo, Madrid, 1993, Alianza Editorial AU 755, pp. 316, 20 cm.

En cierta manera, el autor de este grupo de trabajos —reunidos en un volumen a causa de su análoga finalidad o contenido— describe los mecanismos de transmisión de la letra escrita a partir de la invención de la imprenta y de la divulgación del libro, dos aspectos no idénticos. Lo segundo pertenecería al fenómeno que McLuhan denominó, la «Galaxia Gutenberg». Sin embargo, de este apetitoso hecho historiable —magnitudes, ritmo, consumo de lectura, enciclopedismo—, los trabajos del autor son selectivos y analíticos, lo que le presta una innegable profundidad a costa de la gran síntesis sensacionalista. Se fija más en tipos de lectura y en modos, muchas veces primitivos, de difusión de la lectura, vg. en medios rurales. En conjunto es más un libro erudito que una obra destinada a la gran difusión.

- ★ ERCOLANO, Francesco: *La deuda externa: Un desafío por solucionar*. Santiago, 1992, Editorial EDU-CHILE, pp. 90, 23,5 cm.

Con algo de retraso nos llega este libro sobre un tema que siendo candente no ha llegado a afectarnos: el problema de la deuda externa de América Latina. Todavía a principio de 1992 esta deuda alcanzaba la pavorosa cifra de 1440.000 millones de dólares! Algo se ha modificado la situación. Por ejemplo, la deuda chilena, que en 1985 alcanzaba siete veces el valor de las exportaciones anuales, hoy día es ya menos de dos, lo que sin embargo no deja de mantener hipotecado el poder adquisitivo de los chilenos. Pero esto ocurre en el país que

más favorablemente ha evolucionado. Hace ahora justamente un año, Luis Donald Colosio, candidato a la presidencia mejicana, señalaba una cifra parecida. Si en 1985, de cada dólar recaudado por el fisco mejicano, 75 centavos eran necesarios para el servicio de la deuda externa, hoy son solamente 25. Pero estos datos, aun siendo alentadores, no borran la fatal apreciación de que al finalizar la década de los 80 el producto bruto por cada habitante latinoamericano era casi un 10 por 100 más bajo que el que tenía al comenzar la década. Ercolano, diplomático chileno de carrera, se esfuerza por mostrar en lenguaje asequible toda la problemática que encierra esta función económica tan inevitable como dura que consiste en pagar las deudas contraídas, y en apuntar diversas soluciones.

★ **HISTORIA:** *Historia de Almagro* (Ponencias de las III, IV, V y VI Semanas de Historia). Universidad Popular de Almagro, Ciudad Real, 1993, Diputación Provincial (Temas Manchegos 81), pp. 558, 21 cm.

Dentro de la esplendidez histórica que plantean numerosas poblaciones manchegas, la villa de Almagro es de las que merecen una recuperación más cuidada. Que en la colección Temas Manchegos, de la Diputación de Ciudad Real, este volumen tenga el número 81, indica un cierto retraso en el orden de prioridades. Dieciséis autores de otros tantos trabajos vienen a llenar el vacío, haciendo especial fuerza en la importancia de la villa como cabecera de la Orden de Calatrava, y siguiendo por toda clase de aspectos de la vida y costumbres en una sorprendente floración de actividades, incluso la vida densa de una universidad. Lo mismo puede decirse de los hombres ilustres que en ella nacieron o trabajaron desde Don Pedro Girón y Diego de Almagro hasta el impresionante catálogo de navegantes y marinos (aunque parezca mentira). Es lástima que todo este

conjunto tan apasionante de vida pasada no sea rastreable mediante buenos índices onomásticos —hoy día facilísimos de realizar— y una más cuidada edición.

★ **LIBERMAN, Arnoldo:** *De la música, el amor y el inconsciente. Búsqueda de una certeza y fragmento de una intimidad*. Barcelona, 1993, Gedisa Editorial, pp. 159, 22,5 cm.

Ensayo tan interesante como discutible sobre el impacto de la estética en los comportamientos, y la relación que la música tiene con aspectos no racionales ni a primera vista visibles.

★ **LIVIO, Tito:** *Historia de Roma. La Segunda Guerra Púnica*. Tomo I. Libros 21-25; Tomo II. Libros 26-30. Madrid, 1992, Alianza Editorial (LB 1595, 1596), pp. 536, 533; 18 cm.

Leer hoy a Tito Livio y en castellano, no es simplemente una evocación histórica ni un auxilio a la erudición. Tan importante como esos aspectos intrínsecos es el descubrimiento de la subjetividad del historiador, que en los acontecimientos, y a pesar de las ataduras de un género notablemente encorsetado en la apología, sabe encontrar la profundidad de las motivaciones humanas y sirve de referencia maestra a comportamientos análogos del presente, pese al enorme tiempo transcurrido.

★ **LORENZ, Konrad:** *La ciencia natural del hombre. «El Manuscrito de Rusia» (1944-1948). Introducción al estudio comparado del comportamiento*. Barcelona, 1993, Tusquets Editores, 20 cm.

En circunstancias extremas de cautiverio bajo los soviéticos, Konrad Lorenz, científico especializado en el estudio de los comportamientos animales, escribió un largo manuscrito

en el que sin otros apoyos que el de su propio pensamiento plasmó toda una filosofía de las ciencias naturales y de los comportamientos humanos. Su hija, que prologa con interés apasionado este magnífico libro, es la primera rampa por la que el lector interesado debe acceder a este desarrollo. No es, evidentemente, una lectura para todos, pero sí para el lector que se considera instruido y con suficiente curiosidad intelectual.

- ★ OTERO OCHAITA, Josefa: *Modernización e inmovilismo en la Mancha de Ciudad Real (1931-1936)*. Ciudad Real, 1993, Diputación Provincial (Temas Manchegos 80), pp. 455, 21 cm.

No se dice que sea una tesis doctoral, pero si no lo fuera, este magnífico trabajo serviría para doctorar a cualquier historiador. Sólo introduciéndose de forma tan concreta, profunda y dolorosa, en la historia reciente de la Mancha se puede comprender la hondura de los males de España. En esta misma sección reseñamos la nostálgica recuperación de la floreciente historia de Almagro. Estas publicaciones que el mecenazgo de la Diputación de Ciudad Real ha ido haciendo posibles es el primer paso para evaluar con realismo qué es lo que puede dar de sí el futuro de una región tan grande y de unos hombres tan trabajados por el destino.

- ★ SAHEL, Claude (Ed.): *La tolerancia. Por un humanismo herético*. Madrid, 1993, Ediciones Cátedra, pp. 206, 21 cm.

¡Qué difícilmente se lee, se comprende y se delimita esta antología de ensayos! No por su lenguaje, que en razón de los quince autores es variadísimo. Lo que desde el primer momento crea una dificultad psicológica —pero no un rechazo, quede claro— es precisamente el concepto fundamental. No tarda el lector en hacerse cargo de que la «tolerancia» es una idea nacida de nuestra pobreza de comprensión. Tolerar el que desde la superioridad *puede* tolerar, se tolera el mal desde el bien, o al malo desde la presunta bondad propia. La tolerancia tiene inevitables límites aun por encima de cualquier voluntad conciliadora a ultranza... etc. El libro está concebido como una especie de poliedro de tantas caras como autores (de las más variadas adscripciones y procedencias). Sus pensamientos no son del mismo valor, evidentemente. Tal vez el acercamiento menos teórico y más preciso al tema lo dé en su vitalidad sangrante, el diálogo entre dos israelíes (nacionalidad), judío y árabe (razas) acerca de la dificultad de tolerarse mutuamente. Con todo lo dicho, y por si hubiera duda, añadiremos que el conjunto es muy positivo, muy serio, y de una permanente actualidad.